

EL SELLO DEL

ESPÍRITU

*RELACIÓN ENTRE LA EFUSIÓN DEL ESPÍRITU
Y LA ORACIÓN EN LENGUAS*

Fray Alejandro Rodolfo Ferreirós OFMConv.

“Id por todo el mundo y proclamad la buena nueva a toda la creación.
El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea se condenará.
Estos son los signos que acompañarán a los que crean:
en mi nombre expulsarán demonios,
hablarán en lenguas nuevas,
agarrarán serpientes en sus manos y
aunque beban veneno no les hará daño;
impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien”.
Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles,
fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios.
Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y
Confirmando la Palabra con los signos que la acompañaban”.(Mc 16,15-20)

INDICE

Introducción.	5
Capítulo 1: El “reavivamiento” Pentecostal del s. XX	7
Introducción histórica.	
1. Protestantes	9
1-1. El pentecostalismo clásico	
1-2. Los neopentecostales	14
2. Católicos	16
2-1. Una primavera brota en América	17
2-2. El fin de semana de Duquesne	22
2-3. El Espíritu sopla en Notre Dame	26
Capítulo 2: La experiencia fundamental:	
El “Bautismo en el Espíritu Santo”.	31
1. Características fundamentales y frutos del “Bautismo en el Espíritu Santo”: los testimonios	32
2. Los datos bíblicos	45
2-1. La promesa de Jesús: Serán bautizados en el Espíritu Santo	45
2-2. Tres acentuaciones interpretativas	49
2-3. Problema de la interpretación pentecostal. El “Bautismo en el Espíritu” como parte de la iniciación cristiana	53
3. El punto de vista teológico: una renovación de la iniciación cristiana.	56
3-1. Misión y efusión del Espíritu	57
3-2. Iniciación renovada	59
4. Conclusión: los frutos del “Bautismo en el Espíritu Santo”.	61

Capítulo 3: Bautismo en el Espíritu Santo y Glosolalia: ¿ signo necesario?

1. Los carismas, fruto del Espíritu Santo.	65
1-1. Los carismas. Hacia una definición	66
1-2. Clasificación de los carismas	69
2. Las lenguas en El Nuevo Testamento	71
2-1. Las lenguas son un carisma	71
2-2. Un carisma para el bien personal y de la comunidad	71
2-3. Carta a los Corintios	73
2-4. Carta a los Romanos	77
2-5. El relato de Pentecostés	79
3. Explicaciones científicas	83
3-1. Desde el punto de vista lingüístico	84
3-2. Punto de vista psicológico	86
3-3. El análisis psicofisiológico	89
3-4. La dimensión comunitaria: sugestión y contagio	92
3-5. Interioridad y sublimación	94
3-6. Glosolalia: una pedagogía del silencio interior	95
4. Sus efectos en la vida del cristiano	98
5. La glosolalia desde el punto de vista teológico	101
5-1. ¿Por qué las lenguas en el siglo XX?	101
5-2. Un don del Espíritu desde lo profundo de nuestra naturaleza	103
5-3. Signo de una presencia	105
5-4. Jesús, la expresión inefable del misterio de Dios	107
6. La actitud de la jerarquía. Juicio favorable a partir de los frutos.	108
CONCLUSIÓN	112
Bibliografía	116

Introducción

El siglo XX se ha caracterizado por un reavivamiento espiritual y una renovación profunda en todas las Iglesias cristianas experimentada como un refloreCIMIENTO de la acción del Espíritu Santo.

Dentro de este movimiento de renovación ocupa un lugar de importancia el movimiento pentecostal y carismático presente tanto en ámbito protestante como católico caracterizado por una experiencia espiritual particular llamada normalmente “Bautismo en el Espíritu Santo”. Esta experiencia se caracteriza normalmente por un modo particular de oración, interpretado por algunos como un signo inconfundible y necesario de este “bautismo” que es la oración en lenguas o “glosolalia”.

En este trabajo vamos a investigar la glosolalia como un carisma fruto de la experiencia del “bautismo en el Espíritu Santo” y si realmente se lo puede considerar un signo necesario de dicha experiencia.

Después de hacer una rápida recorrida histórica para situar la actual experiencia pentecostal tanto en campo protestante como católico estudiaremos la experiencia del “Bautismo en el Espíritu Santo”. ¿Qué significa realmente? ¿Es un sacramento?, ¿Se puede identificar con la confirmación o con el bautismo?, ¿Es conveniente usar el término efusión del Espíritu, como se prefiere en ámbito católico, aunque no tenga base bíblica? ¿De que se trata concretamente esta experiencia que se encuentra en el corazón de la misma experiencia pentecostal?

Los datos bíblicos nos permitirán adentrarnos en las diversas interpretaciones de los mismos para analizar luego su relación con la iniciación cristiana. La teología de las misiones clarificará el concepto de efusión del Espíritu y los frutos consiguientes en la vida cristiana.

Si esta renovación espiritual ha sido corrientemente llamada carismática es justamente por el refloreCIMIENTO de los carismas mencionados por San Pablo en esta clase de grupos, uno de los cuales, el más frecuente es justamente la glosolalia.

Después de una clarificación acerca de los carismas estudiaremos propiamente el carisma de la glosolalia en el Nuevo Testamento con especial referencia a la primera carta a los Corintios, la carta a los Romanos y los hechos de los Apóstoles.

Un análisis lingüístico y psicológico nos permitirá adentrarnos en las bases naturales sobre las que se ejercita el carisma y su importancia psicológica y pedagógica para la vida espiritual con especial referencia a la oración.

Nos preguntaremos finalmente por la importancia y el significado de este carisma para nuestro tiempo y veremos la opinión del magisterio acerca del mismo después de analizar sus frutos en la vida cristiana.

En este estudio nos apoyaremos en los aportes de autores que ya se pueden considerar clásicos en el tema pentecostal tanto en el ámbito católico como protestante. En la introducción histórica son fundamentales los estudios de Hollenweger, Vinson Synan e Introigne y los aportes de Gallagher y Ranaghan para recoger los testimonios de la primera hora, como también la buena síntesis de Panciera, especialmente para el sector italiano. Fuente insoslayable para afrontar el estudio del “bautismo en el Espíritu” son los estudios de J. Dunn en ámbito protestante y los aportes de Sullivan, y Montague, en el plano bíblico-teológico, McDonnell y Bentivegna, en la dimensión histórico-patristica, desde la perspectiva católica.

Con respecto a la glosolalia son fundamentales los aportes de Bittlinger, Hine y Samarin para los aspectos psicolingüísticos y los estudios complexivos de Sullivan, Cultrera, Aldunate e Ibáñez. Es importante, sobre todo por la masiva difusión internacional que lo ha transformado en un clásico, el estudio, a nivel periodístico, de Sherrill.

A nivel de la reflexión propiamente teológica en ámbito católico, H. Mühlen se ha transformado en un punto de referencia insustituible.

Sobre el fenómeno carismático en general incluyendo los temas fundamentales del bautismo en el Espíritu y la glosolalia son punto de referencia los estudios de Laurentin, Suenens, O'Connor, Carrillo Alday, Grasso, Panciera y Sullivan.

Capítulo 1: El “reavivamiento” pentecostal del siglo XX

Introducción histórica.

El Señor, por medio del Espíritu Santo constituye y guía a su Iglesia a lo largo de la historia de múltiples maneras. Una de estas la podemos identificar con una línea más institucional garantizada por la eficacia de los sacramentos y la conducción jerárquica por medio del ministerio ordenado. La segunda, concomitante a la primera, es a través de intervenciones de tipo carismático, por medio de las cuales el Espíritu irrumpe de un modo especial en determinados momentos para sacar a la Iglesia de su inmovilidad y estancamiento, para liberarla de la permanente tentación de esclerosis que acecha toda institución a través de innumerables fuerzas de freno que impiden el despliegue dinámico de su fuerza interior y el cumplimiento de su misión en el mundo. Raramente las instituciones logran por propia iniciativa una reforma y una adaptación adecuada a los tiempos sin la acción dinamizante del elemento carismático¹.

Es una constatación histórica que todas las religiones, después de un período carismático de fervor caen en la rutina o en la repetición y fosilización. Una institucionalización que se acentúa paralelamente al alejamiento temporal del evento espiritual originante corre el riesgo de asfixiar el soplo inspirador y profético del momento fundacional.

Se comienza con una reducción paulatina de la riqueza del ideal inicial, la religiosidad se reduce a una mera creencia de verdades y dogmas y la fe a un sistema de

¹ Es esencial la unión del elemento carismático y el institucional a la noción misma de Iglesia: SUENENS, L.J.: *Lo Spirito Santo Nostra Speranza*, Milano, 1976, 17-18; id. *La corresponsabilità nella Chiesa d'oggi*, Roma, 1968; GARCÍA MANZANEDO, V.: *Carisma-Ministerio en el Concilio Vaticano II*, Madrid, 1982; HASENHUTTL, G.: *Carisma, principio fondamentale per l'ordinamento della Chiesa*, Bologna, 1973; JIMÉNEZ URRESTI, T.: *Carisma e institución en la renovación carismática*, Barcelona, 1979; RAHNER, K.: *Lo dinámico en la Iglesia*, Barcelona, 1968²; BUTLER, C.: “La institución y los carismas” en Varios, *Teología de la renovación 2. Renovación de las estructuras religiosas*, Salamanca 1972.

normas morales y culturales transformándose la religión en un ritualismo siempre más externo y funcionalizada como instrumento de identificación y agregación social.

A lo largo de la historia, a este problema responden los diversos movimientos de renovación y reavivamiento, con su característica imprevisibilidad y espontaneidad, a menudo por medio de personas muy humildes y simples, que sirvieron de instrumento para esta anhelada renovación.

Paralelamente a la reducción de la potencia y el fervor carismático se produce una creciente estructuración justificada en gran parte de los casos por las mismas necesidades de la misión y que terminan por ahogar la inspiración original con las consiguientes crisis de estancamiento y paralización de la propia dinámica espiritual².

No pocas veces se tuvieron que enfrentar con los guardianes del orden establecido que no los aceptaban como movimientos inspirados por el Espíritu Santo³. Otras se transformaron en signos de contradicción provocando la reacción y de las comunidades que solo con dificultad podían discernir la novedad espiritual y aún de los mismos teólogos. Esta reacción , por otra parte provocó también la observación, estudio, aprobación y protección de los pastores sensibles a los movimientos reformistas que supieron distinguir y discernir la obra del Espíritu y apoyarla oportunamente⁴.

Las distintas oleadas de reformas que van desde el surgimiento del movimiento ascético-monástico de los siglos cuarto y quinto, la expansión del monaquismo y sus sucesivas reformas como Cluny y el Cister, las órdenes mendicantes del siglo XIII, las reformas del siglo XV por medio de las congregaciones de observancia, los clérigos regulares de la reforma y contrarreforma en el XVI y la descalzés, la profundidad de la búsqueda mística de los siglos de oro español y francés y la renovación espiritual del siglo XX, con la discusión y solución de la cuestión mística unida a los movimientos de renovación bíblica, patrística y litúrgica que culminaron con la aceptación y lanzamiento definitivos en el Concilio Vaticano II, son una muestra de esta acción permanente del

² PANCIERA, M.: *Il Rinnovamento nello Spirito in Italia, una realtà ecclesiale*, Roma, 1992, pg.62-63.

³ CLEARY, Ed.: “El maltrato de la jerarquía católica a los Pentecostales”, *Pastoral Popular* 26 (Marzo 1993), 15-17.

⁴ CORDES, P. J.: *Non estinguere lo Spirito. Carismi e nuova evangelizzazione*. Milano, 1992, pg.60-86.

Espíritu en su Iglesia que actúa de un modo misterioso y eficaz, volviéndose signo de contradicción para los que pretendan manipular o dirigir su acción⁵.

En ocasiones estas reformas terminaron en grupos separados de la Iglesia que ellos mismos deseaban renovar formando una nueva iglesia o secta. Este tipo de separaciones reformistas ha marcado fundamentalmente la historia de las Iglesias de los últimos cuatro siglos⁶.

Parte de esta historia es la del movimiento que se proponía la renovación de la Iglesia Metodista de la “Holiness” a principio del siglo XIX⁷ y que terminó por dar origen a un gran número de Iglesias de denominación “Pentecostal” y posteriormente al “movimiento carismático”⁸.

1- LOS PROTESTANTES

1-1. El pentecostalismo clásico

Cuando hablamos de “Pentecostalismo” lo hacemos en un modo genérico señalando con ello una gran cantidad de movimientos y corrientes actuales que constituyen un movimiento epocal a nivel religioso que tiene como centro una referencia explícita al fenómeno experiencial de Pentecostés y que lo repropone como una vivencia permanente en la vida eclesial.

Se lo identifica como una cuarta reforma protestante si tenemos en cuenta que la primera estaría constituida por los valdenses, luteranos, calvinistas presbiterianos y episcopalianos, el segundo por los movimientos de “revival” que insisten en la experiencia personal del encuentro con Cristo (pietistas, metodistas y bautistas) y la tercera por el

⁵ DE PABLO MAROTO, D: *Historia de la Espiritualidad cristiana*, Madrid, 1990. SASTRE SANTOS, E: *La vita religiosa nella storia della Chiesa e della società*. Milano, 1997.

⁶ Sobre la historia del Pentecostalismo es fundamental: HOLLENWEGER, W.J: *El Pentecostalismo, Historia y doctrina*, Buenos Aires 1976.

⁷ VINSON SYNAN: *The Holiness-Pentecostal Movement in the United States*, Grand Rapids, 1971, p. 36. WOMARCK, D- TOPPI, F: *Le radici del movimento pentecostale*, Roma, 1989; DEMPSTER, MURRAY, Ed: *The globalization of Pentecostalism*, Oxford, 1999.

⁸ SULLIVAN, F: *Carismi e rinnovamento carismatico*. Milano, 1995³, pg.49-52.

fundamentalismo independiente y el movimiento de “santidad” (Iglesia de Dios, Iglesia del Nazareno, Ejército de salvación)⁹.

Es un fenómeno único en la historia de la Iglesia si se tiene en cuenta la velocidad con que se ha desarrollado durante todo el siglo XX de forma transversal en todas las confesiones cristianas a un crecimiento sostenido que lo ha llevado a contar 653.500.000 adherentes a comienzos del siglo XXI entre católicos y protestantes (los católicos son englobados de uno u otro modo en la denominada Renovación en el Espíritu serían unos 120.000.000) con una proyección global aproximada calculada para el año 2025 de 1.050.000.000¹⁰.

Esta renovación espiritual comenzó en los albores del siglo XX en Topeka, Kansas, cuando un joven pastor metodista, Charles Parham, confrontando la debilidad de su propio ministerio con la fuerza que encontraba en los Hechos de los Apóstoles y las cartas de san Pablo se decidió a buscar la causa de esta potencia manifestada en conversiones, curaciones, milagros y carismas.

En el mes de Octubre del 1900 fundó una escuela bíblica invitando libremente a todos los que se le quisieran unir para un estudio del Nuevo Testamento. Se presentaron cuarenta estudiantes. La búsqueda se concentró concretamente en lo que algunos llamaban “segunda conversión”, segunda bendición”, “segunda obra de la gracia” o “santificación” que se resumen en una experiencia de encuentro con el Espíritu Santo y una nueva relación con el mismo.

Ya los seguidores de John Wesley, fundador de la iglesia metodista, a través de quien entraron en el pentecostalismo muchos elementos católicos¹¹, habían comprendido

⁹ INTROVIGNE, M: *I Protestanti*, Torino 1998, pg. 56-105. Cf. CENSUR: *La sfida Pentecostale*, Torino, 1996.

¹⁰ Cf. DAVID B. BARRETT & TODD M., *International Bulletin of Missionary Research*, Enero 2001, www.gem-werc.org. Las estimaciones proyectadas al año 2025 son de 811.552.000 para los protestantes y de 238.135.301 con un crecimiento anual del 14,6% para los católicos. En el ámbito católico dividido por continentes desde el comienzo de su desarrollo en 1970 tenemos las siguientes cifras incluyendo el índice de crecimiento anual: América del Norte: 9.742.000 (7,2%); Latinoamérica: 73.604.000 (16,7%); Europa: 11.021.000 (20,6); Oceanía: 350.000 (18,8%); Asia: 16.422.000(25,1%); África: 8.771.000(32,2%). Cf. ICCRS: “*Then Peter stood up...*” *Collection of the Popes’ Addresses to the Catholic Charismatic Renewal from its origin to year 2000*, Roma, 2000, pg. 117-124.

¹¹ Entre estos elementos se encuentran: a) La doctrina de la libre voluntad, rechazada por los reformadores. b) Una estructura eclesial de tipo episcopal, aunque no se use el nombre. c) La división de la realidad en dos niveles: el “natural” y el “sobrenatural” con leyes diversas correspondientes a los

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

